

Cartas de los lectores

cartas@diariodenavarra.es

La Atención Primaria rural y la despoblación rural

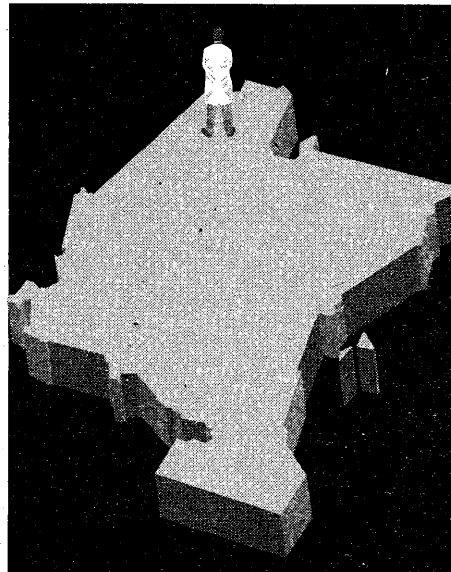
Ya llegó septiembre, las vacaciones de verano han pasado y la falta de médicos en Atención Primaria ya no es tan evidente, tanto los sanitarios como los pacientes vuelven a una rutina muchas veces necesaria.

Este verano ha sido un año de sobrecarga para los profesionales de la Atención Primaria, muchos médicos no se encontraban sustituciones por lo que el resto de sus compañeros tenían que encargarse de su cupo y parte de otro cupo -ya sabes el hoy por ti y mañana por mí-. Esta situación se ha hecho más relevante en las zonas de mayor dispersión, donde los médicos tienen que pasar consultorios en zonas rurales, donde en invierno hay muy poca población pero en época estival la población crece considerablemente.

La escasez de los médicos en Atención Primaria en la zona rural hace buscar so-

luciones de urgencias las cuales hacen cuestionar el modelo que tenemos actualmente con el peligro de recortes en la población rural en Navarra. Todos los navarros y navarras, independientemente de la edad o lugar donde vivan, tienen los mismos derechos: uno por vivir en la ciudad no puede tener mejores prestaciones que uno que vive en un pueblo. Si queremos que la Navarra despoblada no siga por ese camino, una de las medidas importantes es dotarles de unos buenos servicios sociales y sanitarios, con un servicio de urgencias rurales que den cobertura a estas personas.

El médico rural y el Servicio de Urgencias Rurales es una cuestión importante en el desarrollo de las zonas no urbanas. Muchos de los pacientes valoran satisfactoriamente su implantación y su uso, pero siempre está en entredicho si sola-



mente miramos cuestiones económicas. Los nuevos gerentes de Salud tienen que priorizar y mimar a los pueblos donde la población es más vulnerable y donde las prestaciones son más difícil de mantener; todos sabemos que los servicios urbanos son más rentables pero esto no es óbice para hacer recortes en los pueblos. Si queremos hacer que en Navarra los pueblos no desaparezcan debemos evitar el deterioro del sistema sanitario, creando inversiones para aumentar los puestos de trabajo, mejorar la educación, mantener el transporte y potenciar la Atención Primaria Rural manteniendo la continuidad asistencial, mejorando la accesibilidad e invirtiendo en las infraestructuras.

MANUEL MOZOTA NÚÑEZ, presidente de SEMG Navarra, Sociedad de Médicos generales y de familia en Navarra, y presidente de los SSB Noain-Valle de Elorz (Servicio Sociales de Base de Noain-Valle de Elorz).